

El divorcio de mamá y papá oso



al sol
solito

Cornelia Maude Spelman



El divorcio de mamá y papá oso

Cornelia Maude Spelman

Ilustración: Kathy Parkinson



Traducción: Cristina Puerta

GRUPO
EDITORIAL
norma

Libros del Rincón





Dina tenía tres personas favoritas: su mamá, su papá y su hermana mayor, Ruth.



Y tenía dos cosas preferidas: Bony, su conejo de peluche con una sola oreja, y sus sandalias rojas de tres correas.

A Dina le gustaba
hacer pan con su mamá
y con Ruth.



Y le gustaba dar paseos
con su papá y con Ruth.





Le gustaba quedarse
dormida con la oreja de
Bony pegada a su mejilla,

y le gustaba ponerse sus sandalias
rojas de tres correas.

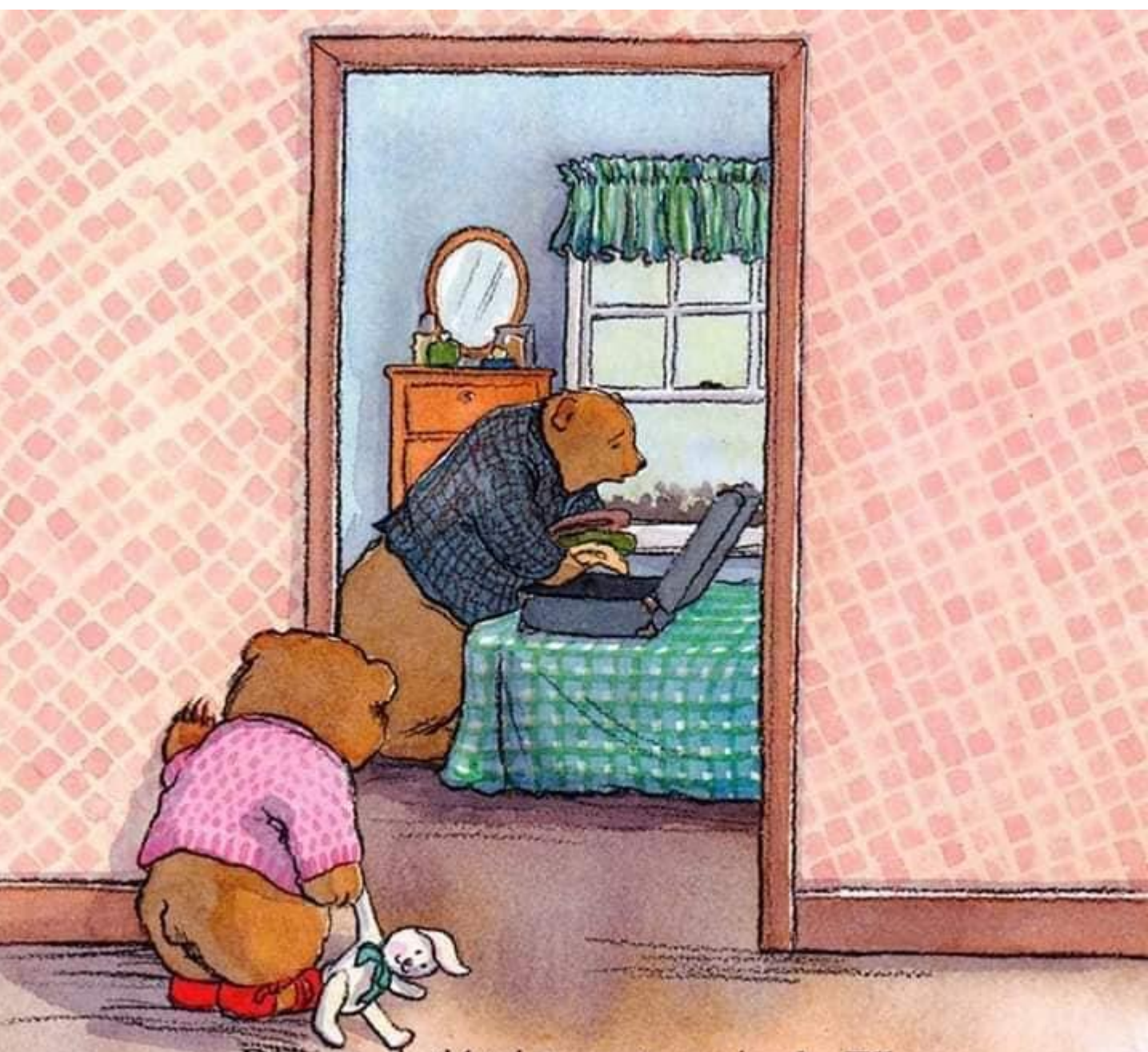




Pero un día algo ocurrió. Mamá y papá dijeron que iban a divorciarse.



El divorcio significaba que papá ya no viviría más con mamá, Ruth y Dina.



Dina se sintió triste y atemorizada. Ella no quería que su papá se marchara. ¿A dónde iría? ¿Lo vería de nuevo?

Una vez que su papá se mudó a su nueva casa, Dina siguió haciendo pan con su mamá y con Ruth. Por las noches, seguía quedándose dormida con la oreja de Bony pegada a su mejilla.



Y cada mañana se ponía de nuevo sus sandalias rojas de tres correas.



Pero extrañaba muchísimo a su papá.



Su papá la abrazó con cariño y le dijo:

–Vendrás a visitarme a mi nueva casa todos los fines de semana. Y aunque no viva contigo, yo siempre seré tu papá.

–¿Y el de Ruth, también? – preguntó Dina.

–El de Ruth, también –respondió su papá.



Cuando Dina y Ruth fueron a pasar el fin de semana en la nueva casa de su papá, Dina siguió dando paseos con su papá y con Ruth. Seguía durmiendo con la oreja de Bony pegada a su mejilla. Y volvía a ponerse sus sandalias rojas de tres correas todas las mañanas.



Pero extrañaba muchísimo a su mamá.





Dina deseaba poder tener a su mamá, a su papá, a Ruth y a sus objetos favoritos en un mismo lugar. A veces, Dina lloraba. Entonces, su mamá o su papá la abrazaban.

–Siempre seré tu papá –le dijo su papá.



Dina y Ruth se quedaban con su mamá entre semana. Los sábados, su papá venía a buscarlas. Dina se ponía feliz al ver el rostro de su papá que le sonreía.



-Siempre seré tu mamá -le dijo su mamá.



Y los domingos, se ponía feliz al sentir que los brazos de su mamá la rodeaban otra vez.

Pero incluso cuando no podía ver a su papá, aún podían conversar por teléfono



y escribirse cartas el uno al otro.



Para el cumpleaños
de Dina, su papá fue a
comer pastel.





Y luego Dina tuvo una segunda fiesta de cumpleaños en casa de su papá.



y su mamá sería siempre su mamá.



Con el paso del tiempo, Dina dejó de estar tan triste. A pesar del divorcio, Ruth siempre sería su hermana, su papá siempre sería su papá,



¡Y todos la querían mucho!